



Caritas
Diocesana de Valencia

Orar para para saciar la SED

Marzo 2023

Invitación de **Caritas** para **ORAR** personalmente, en Familia, o en Comunidad
Os proponemos uniros a la oración de Caritas para rezar juntos (o unidos en espíritu desde la distancia), para ser cada vez mejores instrumentos en manos de Dios, que hacen visible y palpable la Caridad y la Fraternidad allí donde están.

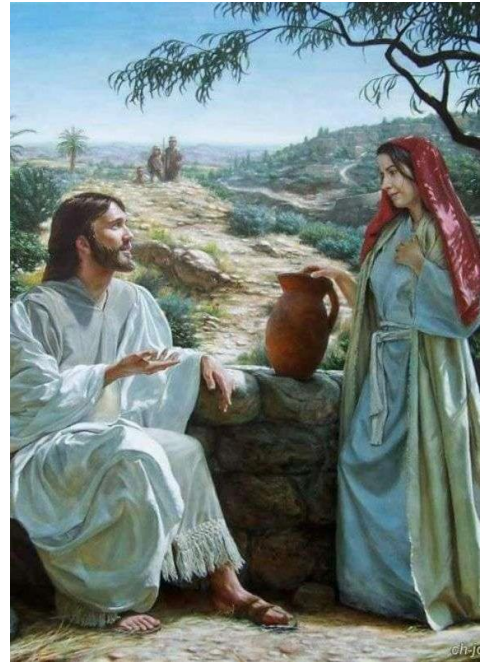
Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto de la Palabra de Dios, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir.

Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta.

*Llega una mujer de Samaría a sacar agua, Jesús le dice: «Dame de beber». Le dice la mujer samaritana: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?» Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: ¿Dame de beber?, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado **agua viva**».*

*Le dice la mujer: «Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed, Pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna». Le dice la mujer: «**Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed.***

(Jn 4,5-15)



(La única intención de las oraciones que vienen a continuación es que, tras leerlas, te ayuden a crear SILENCIO en tu interior. Te lleven a SILENCIAR tu mente... y ponerte en actitud de ESCUCHA CONTEMPLATIVA, fijos los ojos en ÁQUEL que te HABITA y AMA sin condiciones.)

Lee con calma esta oración. “Embébet” de ella hasta el último “sorbo”. Déjala reposar en ti... y siente los ecos que provocan en tu interior sus palabras...



1. Dame de beber tu AGUA VIVA

Dame de esa agua que te abre la mente,
que te hace más fuerte y empuja tus pies.
Dame de beber del Agua Viva
que brota del manantial que has puesto en mí,
para que me llene y alimente de Ti, de tu PRESENCIA.
Y al mismo tiempo, “saboreando” tu Agua,
pueda también descubrir y saborear,
tantos manantiales de VIDA, que pones a mi alrededor,
para también nutrirme de tu PRESENCIA presente
en los detalles de tantas personas con las que me encuentro.
Agua que nace en la fuente de vidas, de gentes,
de almas que transmiten paz, bondad,
gratuidad, fraternidad, ternura...
Agua que nace de risas, de manos sencillas, humildes, frágiles,
de Vino y de Pan, y de tu entera Creación.
Que nunca se me escape el desperdiciar
ni un sorbo de estas “Aguas”, que me regalas cada día.

Lee y medita con calma, sin prisa, estas dos oraciones. Hazlas tuyas... Y desde el silencio del corazón al que te han llevado, ponte en oración ante la PRESENCIA del Dios que te HABITA.

2. En busca de Dios

Te necesito, Señor, porque sin Ti mi vida se seca. Quiero encontrarte en la oración, en tu presencia inconfundible, durante esos momentos en los que el silencio se sitúa de frente a mí, ante Ti.

Quiero buscarte. Quiero encontrarte dando vida a la naturaleza que Tú has creado; en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro, y en la profundidad de un bosque que protege con sus hojas, los latidos escondidos de todos sus inquilinos. Necesito sentirte alrededor.

Quiero encontrarte en la escucha de tu Palabra, en el misterio de tu cotidiana entrega radical. Necesito sentirte dentro.

Quiero encontrarte en el rostro de los hombres y mujeres, en la convivencia con mis hermanos; en la necesidad del pobre, y en el amor de mis amigos; en la sonrisa de un niño, y en el ruido de la muchedumbre. Tengo que verte.

Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser, en las capacidades que me has dado, en los deseos y sentimientos que fluyen en mí, en mi trabajo y mi descanso y, un día, en la debilidad de mi vida, cuando me acerque a las puertas del encuentro cara a cara contigo”.

Teilhard de Chardin

3. Ser Samaritana

Señor Jesús, ayúdame a ser como la mujer samaritana. Ayúdame a decirte muchas veces: **SEÑOR DAME DE ESA AGUA.**

Tú, Señor Jesús, me estás diciendo también a mí:

“El que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed. Y el agua que yo le daré, se convertirá dentro de él, en un manantial de agua, que saltará hasta la Vida Eterna”.

Tú, Señor Jesús, eres esa Agua Viva. Quiero beberla en todo momento, desde ese manantial que has puesto en lo más hondo de mi corazón.

Quiero darte GRACIAS en mayúsculas, por todas aquellas personas que me han despertado para encontrarte, conocerte, descubrirte. Gracias a cuantos me acercaron al Agua Viva que brota en mi corazón.

Ayúdame, Señor Jesús, a vivir en todo momento en tu PRESENCIA. Ayúdame a saber iluminar con mi manera de vivir, obrar y hablar, a cuantos vivan a mi alrededor, para que también abran su corazón, y se dejen inundar por todo tu AMOR.

Que así sea, Señor Jesús, Tú, que eres mi fuente de VIDA.



Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto... y produzca sus frutos... “para esto sirve la oración, para que nazcan siempre obras, y más obras..., para tener fuerzas para servir” (Sta. Teresa de Jesús, Séptimas Moradas).